LAS PROVINCIAS EXTRA

Suplemento sobre cooperativismo y economía social

COOPERA

Patrocina Grupo Cooperativo Cajamar

Miércoles
5 de septiembre
de 2018

CELIA CARBONELL

«Hay que acabar con la economía sumergida en el calzado»

P8

Un grupo de profesores de la Escola El Drac en la puerta del colegio ubicado en El Vedat de Torrent. E. D.

MAS DE L'ALFORÍ

Turismo activo y gastronomía a los pies del Penyagolosa

P7

Potenciar los valores sociales como objetivo para el nuevo curso

El recién elegido presidente de la UCEV, Miquel Ruiz, considera que la escuela cooperativa tiene poca visibilidad pese a contar con colegios de referencia

VALENCIA

J. F. Los colegios valencianos están listos para la inminente vuelta a clase. Y los centros de enseñanza cooperativos no son una excepción. Miquel Ruiz, nuevo presidente de la UCEV (Unió de Cooperatives d'Ensenyament Valencianes) señala que pese a contar con centros de referencia e indudable prestigio, la educación cooperativa no tiene la visibilidad deseable y parte del trabajo que debe hacer la entidad que encabeza ha de orientarse en este sentido. En coherencia con este planteamiento, Ruiz considera que se debe «reiterar nuestra reivindicación para que el cooperativismo de la enseñanza tenga representación propia en todos aquellos espacios donde el debate educativo aspire a contar con todos los interlocutores sociales representativos del sector». Una enseñanza donde la potenciación de los valores sociales y la adaptación a las necesidades de cada alumno debe ser un objetivo fundamental y una constante.

Pub: COOPERA180905_LPR Pla: ASUPLE1 / Página 2 04/09/2018 16:29h Usuario: jfalomir

Una de las actividades deportivas celebradas este año en el colegio Juan Comenius. LP

TERCERA VÍA Miquel Ruiz, nuevo presidente de la Unió de Cooperatives d'Ensenyament, señala las líneas maestras del proyecto de la entidad

Una 'vuelta al cole' centrada en los valores sociales y solidarios

VALENCIA

Javier Falomir. Estamos en plena operación vuelta al cole. Los alumnos y alumnas de la Comunitat Valenciana se disponen a afrontar ese momento que para algunos estudiantes es más amargo que para otros, pero que resulta fundamental para su formación como personas y su futuro profesional.Y dentro de la opciones para elegir un determinado tipo de enseñanza, a menudo se escapa lo que en la Unió de Cooperatives d'Ensenyament Valencianes (UCEV) denominan 'la tercera vía'. Es decir, esos alumnos que irán a un centro de enseñanza que funciona bajo la fórmula cooperativa. Porque en palabras de Miquel Ruiz, nuevo presidente de la UCEV, «si sales a la calle y preguntas qué es un centro educativo religioso la gente lo tiene claro; pero si preguntas qué es un centro educativo cooperativo la gran mayoría no sabría definirlo ni explicar qué lo caracteriza». «Los centros de enseñanza cooperativa son poco conocidos fuera del entorno en el que operan, donde sí gozan de un prestigio consolidado y están muy asentados». «Hay algunos que incluso son muy conocidos ya que son centros que destacan por su capacidad integradora o por su especialización pedagógica», apuntan en la UCEV.

Miquel Ruiz, nuevo presidente de la UCEV. JF

«El modelo de enseñanza cooperativa es el resultado de una decisión consciente de los socios que la forman, que normalmente son los profesores del centro, si bien hay algunos casos en los que los socios de la entidad son los padres, pero son casos puntuales», comenta Miquel Ruiz.

«Nosotros reivindicamos esa tercera vía que planteamos como modelo de escuela alternativo al que representa la escuela pública, cuya titularidad recae en la Administración, y al resto de la escuela concertada». Es un espacio que existe y que cuenta con el respaldo del proyecto, también cooperativo, de la UCEV. En nuestra opinión, dentro del concepto de servicio público que es la educación, el cooperativismo aporta unos valores importantes», añade Miquel Ruiz.

«La educación es un servicio público sostenido con fondos públicos; un servicio prestado por centros que en unos casos tienen titularidad estatal y en otros, privada, pero que en nuestro caso siempre conlleva el compromiso de ofrecer una educación con valores cooperativos tanto en la organización de la escuela como en la labor docente», señala Ruiz. El presidente de la UCEV precisa que existen también escuelas cooperativas totalmente privadas, «pero el objetivo, en estos casos, por el hecho de ser cooperativas, no es hacerlas más rentables sino reinvertir los beneficios en la calidad educativa».

70 CENTROS Y 25.000 ALUMNOS

La UCEV nace en los años 80 como una sección –con personalidad jurídica propia– de Fevecta (Federación Valenciana de Cooperativas de Trabajo Asociado) y desde ese momento no ha dejado de crecer y evolucionar. Agrupa a más de 70 de estos centros escolares de todos los niveles, desde la etapa infantil a la universitaria, a los que asisten más de 25.000 alumnos de toda la Comunitat Valenciana. «La UCEV quiere ser la representante de la educación cooperativa y eso supone tener unos planes estratégicos para que su actuación sea coherente. Su principal aportación es que la oferta educativa de cada centro es muy diversa, hay múltiples proyectos y esa pluralidad se explica porque cada centro ha nacido en contextos diferentes con unas necesidades diferentes», asegura Miquel Ruiz.

Desde hace nueve años, hacemos una 'declaración educativa' un trabajo que supone una declaración de intenciones para hacer público el punto de vista de la UCEV en el debate educativo que es nuestra realidad. Otro objetivo es cohesionar los planteamientos de cada una de las escuelas tratando de hacer tanto una reflexión interna como externa de una manera muy participativa con un experto externo que nos acompaña en este proceso de construir discurso. Tiene un valor que va más allá de la reflexión interna porque proyecta lo que pensamos al resto de la comunidad educativa.

«Nosotros estamos por una educación de calidad para todos, y entendemos que el concierto es una herramiento al servicio de este fin. Por eso hacemos una propuesta centrada en proyectos que permitan asegurar una educación de calidad con un proyecto educativo que sea válido para asegurar una formación para todos y es cierto que con el concierto con la administración se asegura poder llevar adelante este servicio. En este sentido, hay reclamaciones que compartimos con el resto de colegios de la concertada siempre que el compromiso sea asegurar un servicio educativo de calidad para todos», asegura.

TIEMPO DE CAMBIOS

Para Miquel Ruiz los cambios «son oportunidades para hacer balance y plantearse retos nuevos». En este sentido, el relevo de cargos en la UCEV es importante «la renovación siempre es muy sana, sirve para valorar todo lo que se ha hecho bien y que ha funcionado, pero también para analizar lo que no ha ido tan bien. En esa reflexión interna las diferentes escuelas están representadas en el consejo rector de la UCEV y más

2 - Especial - Página Doble 2 y 3 - General

Pub: COOPERA180905_LPR Pla: ASUPLE1 / Página 3 04/09/2018 16:29h Usuario: jfalomir

allá de los formalismos de los cargos, el funcionamiento es muy horizontal en la toma de decisiones porque se adoptan por consenso. No es una estructura jerárquica ni a nivel de gestión ni de toma de decisiones», asegura Ruiz.

EVOLUCIÓN CUALITATIVA

En las diferentes escuelas ha habido a lo largo del tiempo un proceso de reconversión y evolución, en particular en Educación Infantil y en Formación Profesional, pero esta evolución ha sido más cualitativa que cuantitativa. «Más que crearse nuevas escuelas cooperativas y crecer significativamente en número de centros, lo que ha ocurrido es que esos centros ya existentes se han especializado y han creados nuevas plazas», afirma el presidente de la UCEV.

«En ese sentido, existen proyectos educativos cooperativos absolutamente ejemplares y referentes por lo que representan de cómo el esfuerzo y la voluntad de los cooperativistas han conseguido consolidar, a lo largo del tiempo, proyectos singulares y de indudable calidad. Dentro del conjunto de los proyectos cooperativos los que podemos llamar históricos no son los únicos destacados y reconocidos. Otros tienen una historia más corta pero con un componente de calidad que es el resultado de la gestión cooperativa y la determinación de ir construyendo el proyecto día a día. La participación y la transparencia supone más tiempo y esfuerzo, pero a la larga funciona. Además, la escuela cooperativa debe asumir tanto la gestión económica como la pedagógica y esa doble responsabilidad supone mucho trabajo», afirma Ruiz.

«La educación es un debate continuo. En la escuela cooperativa pensamos que este debate permanente y necesario, sin la voz del cooperativisme educativo, está incompleto. Partimos del convencimiento que nuestro discurso, el del cooperativismo, se sostiene sobre unos principios y unos valores absolutamente actuales y relevantes en nuestra sociedad y en nuestro país. Y no lo decimos sólo nosotros: el mismo Acuerdo del Botánico o el Fent Cooperatives, el plan bienal de apoyo y fomento del cooperativismo valenciano, son muestras de reconocimiento y de compromiso político con el modelo cooperativo», apunta.

En opinión de Miquel Ruiz conviene recordar que el Consejo Valenciano del Cooperativismo, institución pública de participación de la Generalitat, hizo público en 2016 una Declaración de Apoyo al Cooperativismo de Enseñanza.

Asimismo, el presidente de la UCEV recuerda que tanto la Ley Valenciana de Cooperativas como la Ley Estatal de Economía Social establecen la participación de las organizaciones representativas del cooperativismo en las instituciones y órganos públicos en los que se abordan materias de su interés.

En coherencia con este planteamiento, «hemos de reiterar nuestra reivindicación para que el cooperativismo de la enseñanza tenga representación propia en todos aquellos espacios donde el debate educativo aspire a contar con todos los interlocutores sociales representativos del sector. El debate educativo valenciano sin la voz de las cooperativas está incompleto, y por ello nuestra disposición para superar esta carencia allá donde se dé, es absoluta». «Continuamos defendiendo que conseguir la representación propia del cooperativismo educativo en el Consell Escolar Valencià sería una forma de avanzar en ese reconocimiento que establece para las cooperativas no solo la legislación, sino posicionamientos políticos e institucionales como los mencionados anteriormente», opina el presidente de UCEV.

VISIBILIDAD

El apoyo a la escuela cooperativa está reflejado en directivas europeas, «no se ha caído de un árbol. Sí que existe esa orientación, pero lo que queremos es que se materialice en cosas más concretas. Por otra parte no tenemos toda la visibilidad que nos gustaría porque no es fácil de explicar, falta pedagogía. Reclamamos los recursos que consideramos necesarios para asegurar que el servicio educativo que ofrecemos sea un servicio de calidad equiparable, también en derechos y obligaciones, al del resto de centros implicados en la oferta de la enseñanza pública. Pensamos que los buenos proyectos pedagógicos son aquellos que están comprometidos con el entorno y por eso cada proyecto es diferente y adaptado a su realidad social», añade.

Miquel Ruiz es profesor en la escuela Santa Creu de Mislata, un centro que se reconvirtió en cooperativa y que es un referente como proyecto inclusivo que cuenta con un alumnado caracterizado por una gran diversidad sociocultural. Señala que el paso que hay que dar es que la gente sepa que muchos de los proyectos pedagogicos reconocidos por su calidad son sostenidos por cooperativas, que ese es el punto común que los conecta y los identifica. Explicar que es un modelo diverso y que ofrece cosas distintas con un factor común que es la organización cooperativa.

«Creo que la gestión, antes que rápida tiene que ser eficiente,sobre todo desde el punto de vista de la participación aunque eso suponga ir más despacio», dice.

En cuanto a los objetivos de partida con los que arrancará la gestión de la UCEV con este nuevo equipo, Ruiz insiste en la idea de «reforzar la voz de la escuela cooperativa dentro del mundo educativo valenciano, una voz con identidad propia en relación a la escuela de titularidad pública y al resto de escuelas privadas-concertadas», concluye el nuevo presidente.

Marta Gil Quesada, profesora de Escola El Drac, apunta alguna de las características pedagógicas del centro

«En nuestra escuela tiene cabida todo el mundo»

VALENCIA

J. Falomir. Situada en El Vedat de Torrent, El Drac es una escuela cooperativa a punto de cumplir 40 años, tiempo en el que ha consolidado un proyecto educativo laico de enseñanza en valenciano. Forma parte del grupo cooperativo Akoe, junto a Les Carolines, La Gavina, Escuela 2, Grupo Sorolla, Florida, Juan Comenius, La Masia y La Nostra Escola Comarcal. Todos ellos con excelente currículum a sus espaldas.

Este año El Drac se ha encargado por primera vez de organizar La Nit de les Cooperatives, una reunión bianual para celebrar la asamblea general y también para la elección o renovación de los cargos del consejo rector de la UCEV.

Marta Gil Quesada es docente en El Drac desde hace tres años y antes lo fue en un colegio concertado religioso. De su experiencia profesional subraya que la diferencia fundamental entre un modelo y otro es que «en la escuela cooperativa todo el mundo es escuchado y toda opinión es valorada. Hay un sistema de gestión abierto a la participación que incluye, por supuesto, a los profesores contratados que no sean asociados». «Yo personalmente me sentí muy integrada y escuchada dese el primer día», asegura.

Sin embargo, admite que aunque no exista una gestión jerarquizada sí hay unas normas y un proyecto pedagógico que cumplir puesto que «hay unos órganos consultivos y todo debe ser aprobado en la asamblea». «En este sentido, una de nuestras líneas maestras es ir cada vez más hacia la inclusión social, si bien este es ya un colegio donde tiene cabida todo el mundo», afirma Marta.

El Drac es una escuela concertada, como lo es también la escuela religiosa donde Marta Gil trabajó anteriormente y en este sentido apunta que a nivel pedagógico las diferencias no son grandes «porque en el terreno educativo es la sociedad la que pide un cambio. Y ninguna escuela, sea privada, concertada o pública, puede sustraerse a esa realidad que impone otros parámetros educativos; todos debemos ser conscientes de eso», señala Gil Quesada.

Marta Gil y su compañero Pere juegan con los pequeños de la clase. M. G.

Considera que las nuevas tecnologías «están cambiando la sociedad y el alumnado actual necesita otro tipo de estímulos. Por eso, en nuestro caso, intentamos que la experiencia real sea siempre la base de todo aprendizaje». «Si me piden un rasgo diferencial característico de El Drac es que en nuestra escuela por encima de las notas siempre hay un niño o una niña, que es lo que de verdad nos importa, frente al prestigio que en otras centros educativos supone la nota», añade Gil.

«Ya sé que esto suena a tópico pero el objetivo de El Drac es que la gente venga feliz a la escuela, los maestros también, por supuesto. Buscamos potenciar las cualidades de cada persona sin que importe como se presente externamente; no ponemos etiquetas».

El grueso del alumnado pertenece a familias que viven en los alrededores de El Vedat y que han elegido El Drac «porque conocen y valoran el tipo de educación que impartimos, por lo que la relación con los padres es buena y muy fluida. Nuestro objetivo ahora es la inclusión social y también trabajamos ahora especialmente en la resolución de conflictos».

«No buscamos ser una escuela de referencia como prioridad, porque pensamos que es mejor ir poco a poco pero haciendo las cosas bien y disfrutando con el trabajo. Un buen ejemplo de esto ha sido la reciente organización y desarrollo de la Nit de les Cooperatives», concluye Marta Gil.

50 años de historia en la Comunitat

Escola Tramuntana fue el nombre que un grupo de profesores eligieron en septiembre de 1968 para su proyecto pedagógico, la primera escuela en lengua valenciana que acogió a una veintena de niños y niñas en un chalet del Vedat de Torrent. Según apunta el periodista Carles Gámez, «Enric Alcorissa y Adela Costa, pusieron en marcha un centro educativo que nacía como alternativa a la escuela oficial y franquista». «No contábamos con ninguna tradición entre nosotros, era una experiencia única». El modelo pionero de la Escola Tramuntana, no sin dificultades –las autoridades le negaron su reconocimiento como centro privado–, acabó cuajando en otros centros, todavía con la dictadura en pie. Heredera de la Escola Tramuntana, La Masia, fundada en 1975, reavivó aquel ideario primitivo de construcción de una escuela laica, valencianoparlante, participativa, crítica y democrática.

En 1973 se había creado La Nostra Escola Comarcal, una cooperativa de enseñantes que se instala en la Villa Carmen de Catarroja. «La vinculación con la comarca, con su paisaje, es una de las características de estos centros», señala Andrés Payá. Un año antes, en Benimàmet, nace como parvulario Les Carolines tomando el nombre del barrio donde se encuentra. El colegio crece y pasa por otras ubicaciones hasta su actual emplazamiento en Picassent.

3 - Especial - Página Doble 2 y 3 - General

Pub: COOPERA180905_LPR Pla: ASUPLE1 / Página 4 04/09/2018 16:29h Usuario: jfalomir

RECONOCIMIENTO Javier Sanz, responsable de la entidad, señala que el premio del 96 Día Mundial del Cooperativismo «es una satisfacción»

Transportes El Comtat sostiene los valores de la economía social

ALICANTE

J. Falomir. Fundada en el mes de mayo del año 1985, la cooperativa de trabajo asociado de Cocentaina Transportes El Comtat ha cumplido sus 33 años de existencia siendo fiel a sus orígenes, puesto que su misión sigue siendo dar servicio directo a sus clientes, principalmente de la comarca alicantina del Comtat.

La cooperativa organiza, planifica y se responsabiliza de cada uno de los servicios de transporte que realiza y es la propietaria de los camiones aportados por el socio al capital social de la empresa.

Javier Sanz, responsable de tráfico de la entidad y socio fundador, precisa que la empresa «pese a trabajar principalmente dentro del mercado nacional, tiene todos sus vehículos adaptados a las normas medioambientales de la Unión Europea y dispone de licencias para el transporte internacional».

«Pero salvo un cliente que tenemos en Portugal, se puede decir que nuestro ámbito de trabajo es nacional y nuestro objeto social es el transporte público de mercancías de puerta a puerta», añade Javier Sanz.

En cuanto al tipo de mercancías que llevan de un punto a otro de la Comunitat Valenciana o de la Península, Sanz considera que los sectores textil y agroalimentario son sus principales usuarios. «En el caso del agroalimentario nosotros no solemos transportar el producto sino los embalajes que utilizan para presentar las frutas, ya sean cajas de plástico y cartón o papel film para envolver cualquier otro producto. También en temporada nos ocupamos del turrón que en la zona de Jijona tiene un peso determinante», comenta Sanz.

El president Ximo Puig con miembros de la cooperativa tras la entrega de los galardones. LP

En la actualidad, Transportes El Comtat tiene una cartera de más de 700 clientes, entre los que se encuentran otras cooperativas. La entidad lleva más de 20 años apostando por la formación de sus socios a través de los servicios y asesoramiento de Fevecta.

«Durante los cuatro primeros años de la crisis, de 2007 a 2010, notamos la recesión pero como tocamos varios sectores el golpe se compensó porque comer hay que comer pese a que haya que recortar otros gastos. En este sentido, es reseñable que los 23 socios que componemos la cooperativa nos mantuvimos unidos y ni hubo altas ni bajas. La finalidad de la economía social es que los trabajadores obtengan un jornal digno, no conseguir grandes beneficios, así que nosotros nos acomodamos a la situación durante ese periodo», dice Sanz.

El responsable de tráfico de El Comtat señala que a partir de 2013 las aguas volvieron a su cauce para esta entidad que cuenta con 22 camiones y una nave de 1.800 metros cuadrados que sirve como garaje más 1.200 metros de terreno.

Respecto al premio concedido por la Confederació de Cooperatives de la Comunitat Valenciana, Sanz subraya que ha sido un reconocimiento a su labor con el valor añadido de que este galardón del Día Mundial del Cooperativismo incluye a todos los sectores «por lo que ha sido una satisfacción».

ANECOOP

Medalla de Oro para el tinto Los Escribanos de Bodegas La Viña

VALENCIA

Redacción. El vino tinto Los Escribanos, elaborado por la cooperativa Bodegas Vinos de la Viña, (La Font de la Figuera) y comercializado por Anecoop Bodegas, ha sido reconocido en el Gilbert & Gaillard International Challenge de 2018 con la Medalla de Oro.

Gilbert & Gaillard constituyen en la actualidad un grupo multimedia dedicado por completo al vino, presente en todos los vectores de comunicación. Además de su concurso internacional, publican una Guía de Vinos en 9 idiomas y editan una revista consagrada al vino en Francia y en más de 19 países en todo el mundo.

Los Escribanos (D.O.P. Valencia) refleja el alma de las cepas viejas (de hasta sesenta años de antigüedad) de dos de las variedades autóctonas que más impregnan el carácter de la Vall dels Alforins (Monastrell y Garnacha Tintorera), ubicadas en parcelas recuperadas por la bodega y escogidas por sus excepcionales condiciones naturales. Estas variedades aportan al vino todos los matices y características del terruño y, gracias a la sabiduría de generaciones de viticultores, dotan a Los Escribanos de una personalidad que acredita su origen.

Se elabora de manera tradicional, alternando antiguas prácticas con técnicas más novedosas, siempre con el objetivo de potenciar ese carácter mediterráneo que caracteriza los vinos de la zona.

INNOVACIÓN

Incubadora de empresas de alta tecnología para la gestión del agua

VALENCIA

Redacción. Cajamar pondrá en marcha próximamente una incubadora de alta tecnología para empresas, emprendedores y tecnólogos nacionales e internacionales, especializados en el desarrollo de nuevas tecnologías relacionadas con el uso eficiente y sostenible del agua. El proyecto, promovido desde la Fundación Cajamar, que le ha sido adjudicado por la Fundación INCYDE y está cofinanciado por el Fondo Social Europeo de Desarrollo Regional, tendrá un importe total superior a 4 millones de euros.

El centro se convertirá en un espacio de experimentación abierto en el que los emprendedores y empresas dispondrán de un banco de pruebas donde podrán co-crear innovaciones junto a otras empresas, y formar parte del ecosistema de innovación promovido desde Cajamar a través del cual tendrán la oportunidad de contactar con otros emprendedores, empresas, organismos públicos y privados de investigación así como con los usuarios de las tecnologías.

Para todo ello, se implementará un plan de trabajo personalizado en el que los investigadores de la Fundación Cajamar actuarán como tutores de las start-ups, y les facilitarán la realización de análisis de mercado y de la competencia, identificando posibles nichos de mercado para sus actividades. Asimismo se les prestará apoyo para obtener el distintivo de calidad como tecnología desarrollada y/o validada por la Fundación Cajamar, así como para dar difusión a su tecnología aprovechando las actividades de transferencia desarrolladas.

Además, en las distintas fases de implementación de los proyectos, tendrán acceso a las distintas vías de financiación habilitadas por Cajamar así como a través de la puesta en contacto con inversores particulares y fondos de capital semilla, capital riesgo e inversión.

Emprendedores y empresas podrán co-crear innovaciones en este centro. LP

La actividad de esta incubadora de alta tecnología se desarrollará en el entorno de la Estación Experimental de Cajamar en Las Palmerillas, que cuenta con 14 hectáreas. El director de Innovación Agroalimentaria de Cajamar, Roberto García Torrente, ha explicado que a través de esta infraestructura se apoyará la incubación y aceleración de proyectos a más de 150 empresas vinculadas con las tecnologías del agua y se espera dar empleo a más de 260 profesionales.

4 - Especial - Página Doble 4 y 5 - General

Pub: COOPERA180905_LPR Pla: ASUPLE1 / Página 5 04/09/2018 16:29h Usuario: jfalomir

Los nísperos son parte importante y característica de la producción de esta entidad. LP

INICIATIVA El presidente de la cooperativa, Francisco Devesa, destaca la labor desarrollada en La Marina

Frutaltea, un ejemplo de iniciativa y productividad

VALENCIA

J. Falomir. «En una zona como la nuestra, donde la tierra tiene valor para el sector turístico y hay mucho abandono de campos, mantener una cooperativa como Frutaltea, la verdad es que tiene su mérito porque no es un tarea fácil», comenta Francisco Devesa, presidente de esta entidad que ha sido distinguida en la última edición del Día Mundial del Cooperativismo, celebrada en Alicante. Un premio que «fue una agradable sorpresa porque no deja de ser un reconocimiento a la labor que estamos desarollando en la comarca; y es una distinción que siempre se agradece», añade el presidente.

Frutaltea es una cooperativa hortofrutícola situada en la localidad de Altea, con más de 60 años de experiencia en el mercado, y que cuenta con 458 socios en la actualidad. Es de ámbito nacional y la producción de sus socios se encuentra en la Comunitat Valenciana y Andalucía.

La central hortofrutícola tiene más de 10.000 m2 y cuenta con modernas instalaciones y maquinaria que permiten realizar todas las confecciones solicitadas por los clientes, además de un Campo de Experiencias de 70.000 m2 donde se realizan investigaciones sobre el cultivo del níspero.

Frutaltea, según precisa Francisco Devesa, se dedica fundamentalmente a los cítricos y en particular a la naranja. «Tocamos todas las veriedades que nos permiten cubrir el periodo de producción, empezamos con la Navelina y cerramos con la Valencia Late, para que el periodo de inactividad sea el más breve posible, aunque aprovechamos el fin de la temporada para meternos de lleno con el níspero, que es nuestro segundo producto. Durante el mes de agosto hemos estado haciendo el mantenimiento de los almacenes al reducirse casi al mínimo el trabajo», apunta.

Pero además de las naranjas, cuya producción abarca gran parte del año y los nísperos, que comercializan bajo la denominación de origen de Nísperos Callosa d´en Sarriá, hay otros productos como los limones, mandarinas, satsumas, pomelos y algunas frutas de hueso que también se comercializan en la cooperativa.

Frutaltea cuenta, además, con socios en la provincia de Sevilla y con un almacén en la localidad de Alcolea del Río desde donde se completa gran parte de su producción. «En principio comprábamos naranjas en esa zona, y la persona que se encargaba de organizar las cuadrillas para la recolección fue la que puso en marcha este almacén de Sevilla. También trabajamos con almacenes más pequeños de aquella comarca que antes, al estar cerrados, perdían la subvenciones a las que tenían derecho y ahora, en cambio, nos proporcionan unos cítricos de primera calidad», asegura Devesa.

Porque en opinión del presidente de Frutaltea es necesario que así sea, «ya que si no son unas naranjas de excelente calidad que se puedan vender a buen precio, los gastos del transporte harían que la rentabilidad fuese casi nula».

«Actualmente tenemos una producción de unos 40 millones de kilos en cítricos. Somos socios de Anecoop desde 1982 y comercializamos a través de ellos prácticamente la totalidad de nuestra producción de cítricos», precisa.

«En cuanto a los nísperos, estamos sobre el millón y medio de kilos que en el fondo es una producción pequeña para poder servir a todos los clientes que tenemos y nuestra tarea actual es incrementarla. Porque la cooperativa ha crecido gracias a hacer cada vez más kilos, que es la única forma de que los gastos generales no te coman. Y por otra parte, siempre intentamos liquidar con el productor el mejor precio posible», dice Devesa.

CERTIFICADOS

El almacén y los procesos de comercialización de Frutaltea están certificados en BRC e IFS. BRC, British Retail Consortium, es la norma exigida por distribuidores y minoristas británicos cuya finalidad es asegurar que sus proveedores cumplen con los requisitos que garantizan la seguridad alimentaria.

IFS, International Food Standard, es una norma creada por grandes empresas de distribución alemanas y francesas que regula los sistemas de gestión de la calidad en empresas del sector de la alimentación con el objetivo de lograr la máxima seguridad en los procesos de fabricación y/o manipulación de alimentos.

EVOLUCIÓN La cooperativa fue pionera en la comarca en la instalación de equipos

Covilor apuesta por el vino embotellado y el mercado nacional

VALENCIA

Javier Falomir. Bodegas Covilor acumula una trayectoria que se inicia en el año 1955, cuando se constituye la cooperativa en Las Cuevas (Utiel) bajo el nombre de Agrícola Virgen de Loreto, ante la necesidad, ya en aquellos años, de contar con una bodega más grande donde almacenar la cada vez más elevada cantidad de uva que se estaba recolectando en la zona y poder abaratar los costes cada vez más altos en bodegas particulares.

Desde aquel momento, hace 63 años, hasta la actualidad, Covilor ha ido evolucionando con la vista siempre puesta en conseguir unos vinos embotellados con proyección, ya que el granel sigue siendo de su produción principal.

«Actualmente somos 400 socios activos pero que aporten a la producción en torno a los 150. Nuestra cooperativa se dedica mayoritariamente al granel, que tiene como destino final Francia, pero nuestra lucha actual es trabajar más con el embotellado y conseguir que nuestra marca se reconozca», comenta Carlos Martínez, responsable de Administración de la entidad cooperativa.

«Tenemos unas instalaciones que nos permiten embotellar mucho más de lo que hacemos actualmente, por lo tanto nuestro objetivo es crecer en ventas, algo para lo que nos hemos centrado en el mercado nacional, en especial en nuestra costa mediterránea, ya que pensamos que hay mucho trabajo por hacer aquí. De momento no pensamos en la exportación ya que sería un segundo paso una vez alcanzado nuestro objetivo actual que es más local», añade Carlos Martínez.

«Creo que en este sentido estamos invirtiendo con cabeza, poco a poco y siendo realistas. No debemos perder de vista que en esta comarca la gente joven todavía no ve un futuro profesional claro en el campo de la viticultura y no se queda. Es cierto que vienen algunos inmigrantes a suplir parte de esos abandonos, pero es evidente que la tasa de reposición aún no es la necesaria para poder garantizar la continuidad», dice Carlos Martínez.

Covilor, no obstante, recoge a la gran mayoría de agricultores de la aldea de Las Cuevas (Utiel) y posee un edificio que fue comprado por los socios fundadores a una familiade la localidad. Este edificio que sigue siendo la sede de la bodega, puede ser considerado como un modelo de arquitectura industrial de la época y actualmente alberga los depósitos de fermentación.

PIONERA

En los años siguientes se fueron incorporando nuevos socios, hasta aglutinar a la totalidad de los viticultores de la población. Se fueron adquiriendo terrenos colindantes, realizando sucesivas ampliaciones para modernizar las instalaciones y ampliar su capacidad.

Siempre ha destacado por el espíritu de innovación de sus socios. Como ejemplo, fue la primera bodega en España, en los años 60, en instalar un complejo equipo de vinificación acelerada. Y fue pionera en la comarca en la instalación de equipos de fermentación controlada, elaborando rosados de gran calidad. En 1977 empezaron a formar parte de la D.O. Utiel-Requena y en 1999 se instaló la planta embotelladora. Y en 2017 entraron a formar parte de Bobal Wine Cellars, empresa comercializadora de vino a granel, con otras bodegas de la zona.

Instalaciones de Covilor. LP

5 - Especial - Página Doble 4 y 5 - General

Pub: COOPERA180905_LPR Pla: ASUPLE1 / Página 6 04/09/2018 16:29h Usuario: jfalomir

INTEGRACIÓN La entidad, presidida por Ramón Soler y que cuenta con un centenar de socios, ha celebrado este año su 60 aniversario

Agrícola Sant Ambròs, el mejor baluarte de los vecinos de Aín

CASTELLÓN

Adrián Bachero. La Cooperativa Agrícola Sant Ambròs se constituyó en 1958 gracias a que sus fundadores observaron una salida en la socialización de los precios para minimizar la monopolización de los comercios locales de la época. Desde su inicio hasta la actualidad, la cooperativa se ha convertido en un agente dinamizador de Aín, localidad ubicada en pleno corazón del Parque Natural de la Sierra Espadà. De esta forma, los jóvenes impulsaron su creación para poder disfrutar y mejorar los servicios de su pueblo, práctica que luego se extendió por los pueblos de la zona. Hoy en día, centra su actividad en dos divisiones perfectamente compartimentadas. Por un lado está el bar-restaurante y, por el otro, un establecimiento que comercializa productos básicos.

El presidente de la cooperativa, Ramón Soler Mondragón, es uno de aquellos jóvenes que contribuyeron en su creación y, desde entonces, se ha mantenido fiel a la iniciativa y a los criterios que posibilitaron su puesta en funcionamiento. Soler no duda en considerar que «la cooperativa supone el sustento del pueblo. Junto con el Ayuntamiento son las instituciones que componen su columna vertebral y lo mantienen por el bien de la calidad de vida de todos los vecinos, veraneantes y visitantes de Aín», y añade que «somos muy pocos habitantes aquí y no tenemos el afán por comercializar los productos que pueden tener otros, eso sí, aquí primamos por encima de todo la calidad de los productos y el trabajo de siempre adaptado a los recursos actuales para que la gente lo aprecie. Esa es la clave de nuestro éxito, la que nos ha permitido mantenerse durante tantos años. No se busca maximizar el beneficio, sino apoyar al socio en materia agrícola, así como ofrecerle productos de gran nivel».

Cultivos de la cooperativa en los que se prima la mayor calidad. LP

PLATAFORMAS DIGITALES

Con el paso de las diferentes épocas, Sant Ambròs ha ido adecuándose a las exigencias del propio mercado y en este sentido cabe señalar que desde hace varios años cuenta con un perfil oficial en Facebook para dejarse ver entre los pueblos de alrededor. «El tener página en Facebook nos ha abierto una ventana al exterior para que nos conozcan más personas. Ahí informamos de lo que hacemos, así los socios están al día y pueden participar», agrega Soler. Además de todos los servicios que ofrece, también tienen muy en cuenta el factor social y solidario, ya que colaboran, siempre que pueden, con otras entidades y asociaciones, así como con causas particulares.

Recientemente, los socios y directivos de la cooperativa se reunieron en la junta anual para analizar la evolución en el último año. Además, se realizó una animada comida popular en el bar-restaurante para todos los presentes. «Este año la junta directiva ha cambiado algunos nombres. Entre las principales novedades, aunque todavía falta aprobarse es que se quiere llevar la tienda a un bajo para hacerlo más accesible a la gente mayor. Y es que la despoblación hace que el cliente potencial, a parte de los vecinos son los visitantes del fin de semana. Por ello también ofreceremos un nuevo horario de apertura encarado a los visitantes. Sin duda, es adaptarse a los nuevos tiempos en los pueblos rurales del interior de la provincia», destaca Jaume Miravet, vicepresidente de la cooperativa.

GRAN MASA SOCIAL

La cooperativa está integrada en torno a un grupo de 100 socios, un registro espectacular teniendo en cuenta que Aín cuenta con un censo de 130 habitantes. Por otro lado, hay que señalar que la entidad cuenta en su haber con dos locales conjuntos en un edificio situado en el mismo centro urbano (plaza Nueva, 2), una planta inferior donde se encuentra el bar, regentado por una familia del municipio, y la tienda de productos de consumo básico justo en la planta superior. Gracias a estos dos locales, que se mantienen con los ingresos que el alquiler del bar puede proporcionar anualmente, «la cooperativa ofrece un servicio esencial para una población envejecida a la que le supone un esfuerzo tener que desplazarse a otras localidades a efectuar sus compras», argumenta Miravet.

Éxito en Ferevin de las catas organizadas por Cajamar y la D. O. Utiel-Requena

VALENCIA.

Redacción. El Consejo Regulador de la Denominación de Origen Utiel-Requena y el Grupo Cooperativo Cajamar celebraron los pasados días 24 y 25 de agosto, en el marco de la XXVIII Feria Requenense del Vino (Ferevin), unas catas comentadas a cargo de los enólogos de algunas de las bodegas participantes.

Ambas entidades han organizado por segundo año consecutivo esta actividad, bajo el título 'Conoce los vinos de tu D.O. Iniciación a la cata', con el objetivo de acercar y divulgar las singularidades de los vinos y cavas de la comarca entre los asistentes a esta feria, para lo cual contaron con la participación de los enólogos de diez de las bodegas expositoras en Ferevin: Bodega Sebiran, Bodega Sierra Norte, Bodegas Carlos Cárcel, Bodegas Coviñas, Bodegas Murviedro, Vinícola Requenense, Vinos y sabores Ecológicos, Bodegas Utielanas, Vera de Estenas y Ladrón de Lunas.

Durante las dos jornadas se realizaron cuatro sesiones, con un aforo limitado a 36 personas para cada una de ellas, en las que los enólogos presentaron sus propios caldos y proporcionaron pautas para acercarse a las diferentes sensaciones que ofrecen un vino blanco, un rosado, un tinto y un cava.

Una de las catas celebradas el pasado mes en Ferevin. LP

Con estas catas, que tuvieron una extraordinaria respuesta por parte de los asistentes a Ferevin, el Grupo Cooperativo Cajamar y la D.O. Utiel-Requena han ampliado sus líneas de colaboración, emprendidas desde el compromiso mutuo de promoción e investigación del sector agroalimentario que incluye la promoción de los vinos y cavas valencianos.

CONSUM

Apertura de un supermercado ecoeficiente en Vilamarxant

VALENCIA

Redacción. Consum abrió hace dos semanas en la localidad valenciana de Vilamarxant su quinto supermercado ecoeficiente del año. Esta tienda, ubicada en la calle San Antonio, nº 21, ha supuesto la creación de 40 puestos de trabajo especializado, procedentes de la localidad en su mayoría. Con esta nueva apertura en Vilamarxant, Consum alcanza los 189 supermercados propios en la provincia de Valencia y un total de 434 en la Comunidad Valenciana, entre tiendas propias y franquicias Charter.

El nuevo Consum, el primero que abre la cooperativa este año en la provincia de Valencia, cuenta con atención personalizada en pescadería, charcutería y carnicería, sección de fruta y verdura al detalle, horno y la sección de perfumería de Consum, con atención personalizada. También dispone de servicio de compra a domicilio y de 80 plazas de aparcamiento gratuito para facilitar el acceso a los clientes.

El nuevo supermercado ecoeficiente de Vilamarxant emplea un modelo pionero de instalaciones frigoríficas de temperatura negativa, alimentadas con CO2, que permite reducir las emisiones de gases de efecto invernadero y consumen un 40% menos de energía respecto a un supermercado convencional. Actualmente, el 91% de los supermercados Consum son ecoeficientes. Esto ha permitido que la Cooperativa disminuyera en un 24,3% su huella de carbono durante 2017.

PERMISO DE PATERNIDAD

Por otra parte, los trabajadores de Consum podrán beneficiarse de una nueva medida de conciliación: la ampliación a 7 semanas del permiso de paternidad retribuido, dos más de lo que estipula la ley. De esta manera, la cooperativa mejora las condiciones del permiso por nacimiento, adopción o acogida que ya tenía la plantilla, fijado en 6 semanas desde enero de 2017. Además, como novedad, esta medida se aplicará con carácter retroactivo desde el día 5 de julio, fecha en la que el Gobierno central aprobó la ampliación de esta nueva norma a 5 semanas.

Consum, como empresa de economía social, busca facilitar la conciliación de la vida familiar y laboral de los trabajadores con esta iniciativa, pionera en el sector. Durante 2017, un total de 143 padres trabajadores de la Cooperativa se beneficiaron de 6 semanas de este permiso retribuido.

6 - Especial - Página Doble 6 y 7 - General

Pub: COOPERA180905_LPR Pla: ASUPLE1 / Página 7 04/09/2018 16:29h Usuario: jfalomir

Los cultivos ecológicos son la base de la oferta de esta cooperativa. LP

CALIDAD La cooperativa de Vistabella amplía su oferta con rutas senderistas y experiencias naturales

Mas de l'Alforí, turismo activo y gastronomía a los pies del Penyagolosa

CASTELLÓN

Javier Cabrerizo. En Vistabella del Maestrat, el pueblo más alto de la Comunitat, tiene su sede la cooperativa de trabajo asociado Forest Tuber. Aunque sus inicios fueron en 2012, la incorporación de nuevos socios hace poco más de un año ha otorgado un empuje adicional a la empresa, que ha ampliado su oferta de servicios con actividades como rutas senderistas y experiencias naturales. La entidad, ubicada en el Mas de l'Alforí, se dedica a la restauración, la agricultura y el turismo activo.

En el ámbito de la restauración, Forest Tuber gestiona el Rostidor l'Alforí, restaurante ubicado a 2 km de Vistabella, en dirección a San Juan de Penyagolosa. Se trata de un centro gastronómico especializado en carnes a la brasa que apuesta por utilizar productos de temporada y de proximidad para elaborar una cocina casera y tradicional. Olletas, sopas, chuletas y entrecots conforman su carta junto con una extensa oferta de postres caseros. Junto a ello, uno de sus principales elementos distintivos es el uso de la trufa en sus recetas. Durante todo el año se puede disfrutar de este oro negro, tanto en platos únicos como en menús especiales elaborados con ?Tuber melanosporum y Tuber aestivum.

Además, en el interior del restaurante se halla La tenda de l'Alforí, un punto de venta autorizado de Castelló Ruta de Sabor. Este espacio, dedicado a la gastronomía de proximidad, permite a los visitantes adquirir productos de la zona y de la provincia de Castellón. Entre ellos, destaca la venta de trufa fresca así como de la pataca de Vistabella, que goza de gran fama por su sabor y calidad. Y es que Forest Tuber cuenta también con la sociedad Agroforestal de Penyagolosa como productora de Biopenyagolosa, la cooperativa agroforestal de las tierras altas del Penyagolosa. Como tal, dentro de su actividad se encuentra la producción de legumbres, patatas y trufas de Vistabella.

CULTIVOS ECOLÓGICOS

Todo ello, mediante cultivos ecológicos, que cuentan con la certificación del Comité de Agricultura Ecológica de la Comunidad Valenciana (CAECV). Respecto a la trufa, Agroforestal de Penyagolosa, ofrece servicios de truficultura, asesoramiento y la gestión de plantaciones truferas, y cuenta, además, con un vivero propio dedicado a la producción y comercialización de plantones de carrasca.

Más recientemente, y gracias a su ubicación privilegiada, en el Parque Natural del Penyagolosa, Forest Tuber decidió ampliar su oferta con la realización de actividades al aire libre, al darse de alta como empresa de turismo activo. Entre las diversas actividades que oferta, destacan las rutas senderistas, los talleres de naturaleza y las experiencias únicas, como la que permite la búsqueda de trufa en compañía de un experto truficultor y su perro. Estas actividades están dirigidas a clientes particulares, pero también a empresas interesadas en acciones de team building. «La siembra y recolección de patatas y legumbres es una magnífica oportunidad para fomentar el trabajo en equipo o la organización de grupos», reseñan desde la cooperativa. «Además, pasar una jornada fuera del lugar de trabajo, en este caso en plena naturaleza, es una manera de estrechar lazos y fomentar el compañerismo entre los empleados», detallan.

Con la ampliación de sus servicios, los socios de Forest Tuber apuestan por un proyecto que «va más allá de la gestión de un restaurante, ya que es todo un impulso al desarrollo rural, al futuro de Vistabella del Maestrat, que necesita estar vivo fuera de los periodos de vacaciones y fiestas».

OPINIÓN

JAVIER FALOMIR

REDACTOR DE LAS PROVINCIAS

Septiembre, buenos propósitos para un nuevo año laboral

Hubo un ministro de Educación en las postrimerías del franquismo que tuvo la genial idea de hacer coincidir el inicio del curso escolar con el del año natural. Creo que se llamaba Julio Rodríguez aquel hombre innovador y poco convencional, puesto que su iniciativa se calificó irónicamente como el 'calendario juliano'.

Poca gente recordará ya aquella ocurrencia que sólo duró un curso y alteró profundamente a la comunidad educativa del país ya por entonces bastante alterada con las huelgas y reivindicaciones del movimiento estudiantil aderezado además en aquel año con el atentado de Carrero Blanco.

El error de don Julio fue considerar que el año mental y laboral nace en enero, tras las doce campanadas y el brindis con cava. No supo darse cuenta de que el nuevo año nos saluda a principios de septiembre, tras el periodo vacacional aunque uno no lo haya disfrutado en esas fechas. Septiembre es el comienzo del nuevo año prácticamente a todos los efectos, salvo el fiscal. Es, incluso, cuando los asalariados se plantean cambiar de trabajo en busca de algo que les pueda hacer más felices o más ricos. También es el momento en que se producen más rupturas de parejas. Es, en fin, un periodo de reflexión, de iniciativas, de nuevos propósitos y hasta un terreno abonado para la depresión.

Centrándome exclusivamente en esos buenos propósitos, este mes de septiembre que abre el nuevo curso –y el nuevo año– debería servir para que los distintos sectores del mundo cooperativo hicieran balance y propósito de enmienda en el caso de que hiciera falta. Y no sólo los sectores productivos, también las instituciones y las administraciones. Aunque todo parece indicar que se está yendo por el buen camino. En este mismo Coopera hay una información sobre como las cooperativas de enseñanza consolidan su lugar bajo el sol si bien aspiran a tener una mayor visibilidad y reconocimiento.

Tampoco este curso ha sido un mal momento para las cooperativas de trabajo asociado que han visto durante este curso cómo han crecido en número y se ha apostado por ellas como la fórmula más viable para los emprendedores que quieren .

Como viene siendo habitual el sector más controvertido tal vez sea el del cooperativismo agroalimentario, siempre con deberes pendientes y siempre necesitado de una mayor interacción entre los propios socios de las entidades para alcanzar acuerdos que les permitan crecer y ser más rentables de cara a sus productores. No obstante, tampoco parece que haya sido un mal año para la mayoría de ellos. Y menos aún en el sector vitivinícola, que sigue dando muestras de fortaleza y evolución en la Comunitat Valenciana.

Es importante empezar un curso, que a todos los efectos es iniciar el año laboral, pensando en que todos tenemos la responsabilidad de conseguir una economía más sostenible, más racional y justa. Nuestra sociedad y nuestro planeta lo necesita, no es sólo cuestión de buenas intenciones. Urge poner en práctica eso que ahora se denomina economía circular y urge tener un extremo cuidado con no esquilmar los recursos naturales de un planeta que posiblemente se nos está yendo de las manos.

En cualquiera de los casos, cooperar es un verbo que debemos conjugar en presente y en futuro. Sirve para todos los sectores y todas la actividades humanas. Y suele tener connotaciones muy positivas salvo que vaya acompañado de un sustantivo que contradiga su sentido original: cooperación criminal, por ejemplo.

Ahora que empezamos el año laboral, en contra de lo que pretendía el exministro Julio Rodríguez, los buenos propósitos resultan procedentes y apostar por una economía donde la persona está en el centro de la actividad es un buen objetivo. Es algo que suena bien, que se dice a menudo aunque con escasa convicción. Pero siempre tiene que existir un día en el que cambian las cosas.

7 - Especial - Página Doble 6 y 7 - General

Pub: COOPERA180905_LPR Pla: ASUPLE1 / Página 8 04/09/2018 16:29h Usuario: jfalomir

ENTREVISTA Celia Carbonell, abogada de las aparadoras de Elda-Petrer

«Hay que acabar con la economía sumergida en el sector del calzado»

VALENCIA

J. Falomir. El pleno del Ayuntamiento de Elche aprobó antes del verano una moción en la que instaba al Gobierno central a articular un plan contra la explotación laboral en el sector del calzado. Por su parte, la abogada Celia Carbonell canaliza diferentes acciones legales de las aparadoras de Elda-Petrer que ven en el cooperativismo la posible solución a un problema histórico en la comarca.

–¿Cómo es posible que después de tantos años de denuncias el trabajo clandestino aún afecte al 90% de las aparadoras de Elda-Petrer?

– Desde mi punto de vista creo que esta situación se ha normalizado dentro del sector del calzado como consecuencia de la necesidad existente. Si tú no lo aceptas hay otros tantos en la puerta esperando para quedarse con lo mismo que te ofrece el empresario y con la misma necesidad que tú: llegar a final de mes. Todo esto fue empeorando como consecuencia de la crisis que comenzó en 2008. Al final se normaliza trabajar sin estar dado de alta, hacer más de ocho horas al día, que las horas extraordinarias no se paguen, no tener el mínimo descanso semanal o pasar años sin disfrutar de las merecidas vacaciones. Es una especie de aleación entre la normalidad, la necesidad, el miedo y el confort. Creo que como consecuencia de esa mezcla nos encontramos en el mismo punto sin ningún tipo de avance.

– Parte del problema es que no ha habido cohesión entre las propias afectadas. ¿Hay ahora una corriente reivindicativa que posibilite una acción unitaria?

–Sí, y además creo que efectivamente esa falta de cohesión, que entiendo que es el gran problema, es intrínseca al temor de perder lo que les permite llegar a final de mes como ya he comentado. Una de las aparadoras me comentaba que con este paso que estaban dando, sentía que en realidad, lo que iba a hacer era 'trasladar' su miedo de un punto a otro. Ese miedo a lo desconocido, a saber si funcionará o no, a apostar por esa unión entre las propias trabajadores del sector del calzado. El aparado es un arte, no todo el mundo sabe hacerlo. Y es un arte que se está perdiendo porque no se le da el valor que realmente tiene. Creo que ahí está la clave, ser consciente de lo que uno vale, de lo dignificante del trabajo que hace, de lo imprescindible que es para dar forma a un zapato.

– ¿Su trabajo consiste en buscar vías legales para regularizar la actividad de estas trabajadoras?

– Si hablamos de mi trabajo en relación a la creación de una asociación de aparadoras en Elda-Petrer y de una cooperativa, en realidad no es un trabajo. Mi labor es impulsar la creación de ambas de forma totalmente gratuita y sin ningún tipo de lucro. Además me he ofrecido para encargarme de toda la cuestión burocrática que es lo que más pereza provoca. Yo sé de Derecho, de leyes, de papeleo, y de eso es de lo que me encargo además de ponerme en contacto con quién sea necesario para que esto funcione, pero al final, la labor es única y exclusivamente de los trabajadores del calzado, de ellos depende que esto se desempeñe. Creo que en Elda-Petrer ya es hora de que todo esto cambie.

– ¿Cuenta con el apoyo de alguna organización o entidad pública?

– Todo esto nace de una llamada telefónica de Diego Tomás, de PBC Coworking, quien me conocía por un programa que hago en Radio Elda tratando temas para ayudar a consumidores y usuarios y en una ocasión hablé de las aparadoras. Diego me informó de un fórum que se celebraba al día siguiente en Petrer sobre cooperativas. Aquello fue todo un acierto. Una auténtica sorpresa para mí, quedé entusiasmada y empezaron a surgirme cientos de ideas en la cabeza. Allí conocí a Loli, que está al frente de una cooperativa de aparadoras en Orihuela y tuve muchísimas conversaciones con ella. Quería saber cómo funcionaban, que relación había entre las trabajadoras, cuál era su forma de trabajar. Luego me puse en contacto tanto con el Ayuntamiento de Petrer como con el de Elda para comentarles la idea y contar con su apoyo. Y afortunadamente ha tenido una gran acogida por ambos consistorios. Otro tipo de entidades como Avecal y Fevecta también se unieron a este impulso aportando todo lo que esté en sus manos. También Caixapetrer, que además es una cooperativa, se ofreció a apoyar y ayudar para que consigamos dar forma a esta idea.

– Los empresarios no serán tan entusiastas, supongo.

– Me puse en contacto con grandes firmas del calzado de la comarca y les hablé del proyecto. Quería saber si estarían dispuestos a trabajar con una cooperativa de aparadoras que iba a luchar por eliminar la precariedad. Hay que zanjar los talleres clandestinos, exterminar la economía sumergida, y les informé de que a través de la cooperativa se aseguraban que el calzado se haría con trabajadores que cumplen la legalidad. Les hablé del plan que tengo de crear una especie de 'sello de garantía' consistente en un logo distintivo. Un sello que acredite la lucha contra la precariedad, algo así como «estoy en contra de la economía sumergida y mis zapatos son legales». Les pareció una gran idea.

Una vez que contaba con el apoyo de las instituciones y de distintas firmas de calzado, fue cuando decidí informar en una asamblea en Elda sobre cómo crear una cooperativa de aparadoras donde fueran las socias fundadoras, la manera de darle forma, de darse de alta en la Seguridad Social, cumplir unos horarios, llegar a final de mes y muchas más ideas que se fueron trasladando. También se habló de la necesidad, desde mi punto de vista, de crear al mismo tiempo una asociación de aparadoras, algo que no es incompatible con la cooperativa y que sería el organismo encargado de gestionar las injustas situaciones que se dan en el sector.

– ¿Su despacho profesional tiene experiencia en estos temas?

– Son muchísimos los asuntos que entran al despacho de trabajadores del calzado que se encuentran en situaciones lamentables. Las aparadoras que trabajan desde casa ponen la máquina, ponen la luz, las hay que, incluso, tienen que poner el hilo y la cola. Si tienen suerte, la hora les puede salir a tres euros. Algo así es deleznable y por sorprendente que parezca es real. No se puede seguir así, hay que cambiarlo todo, no sólo con la creación de una cooperativa que es un punto de inflexión muy importante, sino con muchísimas cosas más. Hace unas semanas, sin ir más lejos, le mandé un email a la ministra de Trabajo, Magadalena Valerio, donde le comentaba la situación existente en el calzado. Le expuse algunas ideas y le pedí que no se olvidara de este sector.

– ¿Hay alguna posibilidad de que la Seguridad Social les reconozca parte de la antigüedad?

– En la actualidad y a través de la correspondiente acta de inspección de trabajo se puede reconocer, como mucho, los últimos cuatro años en los que se haya estado trabajando en una empresa sin estar dado de alta. Pero en mi humilde opinión no creo que el problema sea si existe la posibilidad de reconocer esa antigüedad y con cuánto efecto retroactivo, el problema radica en lo siguiente: ¿quién va a ir a denunciar a la inspección de trabajo? El trabajador sólo denuncia cuando le despiden pero no antes.

– ¿La fórmula cooperativa le parece la más adecuada?

– Hoy por hoy estoy convencida de que es la fórmula más apropiada. La cooperativa es una forma de trabajo en la que las propias aparadoras van a encontrar una motivación mayor, saber que llegan a final de mes con todo debidamente cotizado, con su salario, con todo en regla, y además cuenta con el apoyo de instituciones y empresas privadas que quieren que su calzado sea realizado por estas cooperativas, empresas de Elda y Petrer que apoyan la idea y dispuestas a colaborar.

Por otra parte, crear una S.A., una S.L. o una S.L.U. no tiene las mismas ventajas. A efectos de tributación, las cooperativas tienen unos tipos preferentes, frente a cualquier sociedad mercantil. No tengo ninguna duda que para este sector en concreto la creación de una cooperativa es la solución más acertada. En la cooperativa de Elda- Petrer se cuenta con un especialista en cooperativas con 25 años de experiencia por lo que cualquier duda o cuestión que surja será resuelta de inmediato.

– Por último ¿es usted optimista y cree que se podrá atajar este problema después de tantos años mirando hacia otro lado?

– Soy muy optimista. También soy muy cabezona y cuando me empeño con algo lo llevo hasta el final. Y sí, creo que todo esto, como poco, debe de crear unas bases para erradicar la irritante situación existente en el sector del calzado y tal vez, esas bases den lugar a solucionar situaciones muy similares en otros sectores. Las aparadoras se están acercando a la edad de jubilación y no tienen reconocidos los años trabajados. No podemos quedarnos de brazos cruzados. Ha llegado el momento de que alcen la voz y de que prestemos atención a su reivindicación.

La abogada Celia Carbonell. LP

Reconocimiento

«No han sido las aparadoras las que han recurrido a mí, aunque suene extraño, ha sido justo lo contrario. Quería que supieran que aquí estoy y que voy a pelear junto a ellas, que voy a buscar soluciones con ellas. Vengo de una familia que se ha dedicado al calzado toda la vida. Mi madre era aparadora y mi padre era cortador. En mi casa hemos crecido, tanto mi hermana como yo, con el olor a cola y a 'cemen', con hilos, con cintas, con el ruido de la máquina de aparar y con el golpe del martillo. He visto trabajar a mi madre muchísimas horas al día, acostarme y verla sentada en la máquina y levantarme y seguir en el mismo sitio. Eso no tiene precio, eso tiene un valor incalculable, pero jamás se lo ha reconocido nadie y yo creo que ya es hora de que un trabajo así sea rememorado».

8 - Especial - Página 8 - General